35° ETAPA – V MARTES DE CUARESMA

TEXTO BÍBLICO

"Entonces dijo Jesús: «Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, sabréis que "Yo soy", y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo como el Padre me ha enseñado. El que me envió está conmigo, no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que le agrada»" (Jn 8, 28-29).

COMENTARIO

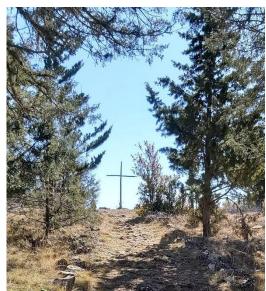
Jesús a la vez que profetiza su muerte, trae a la memoria la serpiente levantada en alto en tiempos de Moisés, y quien la miraba, quedaba curado. El Crucificado atraerá los ojos de quienes lo reconozcan como Hijo de Dios, quien nos revela el secreto de su ofrenda: "El que me envió está conmigo".

IMAGEN: LA CRUZ

La guerra, la pandemia, el volcán, la depresión económica, los problemas sociales, los deportados, los refugiados... son presencia de cruz, de sufrimiento, de soledad. Jesús se atreve a pronunciar su muerte, pero a la vez confiesa, "no estoy solo".

"Yo soy"

El crucificado es la revelación de Dios. El que muere es el Dador de vida. No muere por desesperación, ni por razón



política, **sino por un designio de amor**, para revelar hasta dónde nos quiere su Padre: "Tanto amó Dios al mundo que nos entregó a su Hijo".

PROPUESTA

¿Eres solidario con los que sufren?